

Entrenamientos laborales, apuesta a la dinamización para el desarrollo territorial en 5 distritos

Errequerena, Juan María¹; Ischia, Claudia²; García, Fabiana³; Porta, Jorgelina⁴; Keillis, Matias⁵; González Ferrin, Soledad⁶; Loizaga, Ulises⁷; Delcastello, Silvina⁸; Iriarte, Verónica⁹; Besteiro, Ignacio¹⁰; Pascal, Beatriz¹¹; Tula, Rodolfo¹²

errequerena.juan@inta.gob.ar

Palabras clave: Entrenamiento laboral, redes interinstitucionales, emprendimientos autogestivos, empleo formal

Resumen

Bajo la política pública Acciones de entrenamientos para el trabajo, INTA y Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTEySS), articulan capacidades, recursos y redes interinstitucionales generando una estrategia innovadora en el sistema de extensión rural. Con el objetivo de incrementar las competencias, habilidades y destrezas de personas mayores de 18 años con dificultades en el acceso al trabajo, se promueve la inserción laboral a través del desarrollo de prácticas en espacios que incluyan procesos formativos. Se acompañan con una tutoría especializada, desplegada por articulaciones locales coordinadas por las agencias de extensión rural de INTA. Entre 2021 y 2022, se desarrollan en el área de influencia de la Estación Agropecuaria INTA Balcarce, 16 proyectos y 1 en la Chacra Experimental Agropecuaria Integrada Barrow con el Ministerio de Desarrollo Agrario. 320 jóvenes de Balcarce, Benito Juárez, Gral. Pueyrredón, La Madrid, Lobería y Tres Arroyos, se capacitan en oficios como apicultura, huerta, agroecología, maquinarias agrícolas, ganadería y asociativismo. Perciben una beca mensual del MTEySS durante 8 meses de formación e INTA invierte para seguros y la adquisición de insumos y herramientas por cada proyecto. Entre 2021/22, esta articulación virtuosa, que integra organizaciones civiles y estados locales, representó un ingreso de \$18.637.500 a los territorios involucrados. Además, quienes se entrenaron pueden acceder a instrumentos de financiamiento del MTEySS para iniciar emprendimientos autogestivos y/o logran empleo formal en sectores productivos que valoran la capacitación ofrecida. Así, se dinamiza el desarrollo del territorio con la generación de capacidades para el empleo en determinadas áreas demandadas que surgen del diagnóstico compartido entre actores y actrices locales. Esta complementariedad sinérgica en el entramado institucional representa una innovación en el sistema de extensión con un claro impacto en el desarrollo territorial.

Marco institucional de la experiencia:

Esta experiencia se desarrolla en el espacio organizativo territorial de INTA denominado Centro Regional Buenos Aires Sur (CeRBAS), que ocupa 18.000.0000 de hectáreas, con 2.101.764 habitantes (Censo Nacional de Población 2010) y comprende el 60% de la superficie de la provincia de Buenos Aires. Su punto más extremo al norte es el distrito de Magdalena; al sur, Carmen de Patagones; al este, el Municipio Urbano de la Costa y al oeste, Alsina, Puan, Villarino y Patagones. Contiene la mayoría de las cadenas productivas más importantes del país: bovinos de carne, trigo, maíz, miel, cebada, girasol, porcinos carne, soja, hortalizas de bulbo, bovinos de leche, avena, centeno, sorgo, ovinos fibra y ovinos carne. Residen 2.101.764 habitantes y se estima de acuerdo a los datos del Censo Agropecuario 2018 una reducción de un tercio de las 23.738 explotaciones agropecuarias (EAPs) que tenía en 2002 (CeRBAS, 2021).

¹ Extensionista Agencia de Extensión Rural INTA Lobería.

² Extensionista Agencia de Extensión Rural INTA Benito Juárez.

³ Coordinadora de Desarrollo Territorial y Rural Estación Experimental Agropecuaria INTA Balcarce.

⁴ Agente de Proyecto del Programa Cambio Rural (MAGyP-INTA).

⁵ Extensionista Agencia de Extensión Rural INTA Mar del Plata.

⁶ Extensionista de la Chacra Experimental Integrada Barrow (INTA-MDA).

⁷ Extensionista Agencia de Extensión Rural INTA Balcarce.

⁸ Técnica de la Secretaría de Agricultura Familiar, Campesina e Indígena Lobería.

⁹ Jefa de la Agencia de Extensión Rural INTA Gral. La Madrid.

¹⁰ Extensionista Agencia de Extensión Rural INTA Lobería.

¹¹ Extensionista Agencia de Extensión Rural INTA Lobería.

¹² Extensionista Agencia de Extensión Rural INTA Benito Juárez.

Dentro de las unidades experimentales comprendidas en el CeRBAS, se encuentran la Estación Experimental Agropecuaria Balcarce y la Chacra Experimental Agropecuaria integrada Barrow (INTA-Ministerio de Desarrollo Agrario) donde se desarrollan los entrenamientos laborales descriptos y analizados, que involucran a 6 distritos.

El enfoque de trabajo de estos proyectos, se encuadra en los lineamientos institucionales establecidos en el Plan del Centro Regional (PCR) 2021-2025 que propone “consolidar un sistema integrado de innovación con un enfoque interdisciplinario centrado en el abordaje de los problemas y oportunidades priorizados con los actores del territorio, considerando una mirada prospectiva y profundizando la gestión por resultados en un marco de participación interinstitucional” (CeRBAS, 2022).

Bajo este marco, las unidades experimentales desarrollan una planificación que se ajusta a los Objetivos de Desarrollo Sostenible establecidos por la ONU, que buscan erradicar la pobreza, proteger el planeta y asegurar la prosperidad para todos como parte de una nueva agenda 2030. En particular, la Estación Experimental Agropecuaria Balcarce, donde se concretaron la mayor parte de los proyectos (16), en un proceso participativo interinstitucional y con consulta a las comunidades de los territorios de las 10 agencias de extensión rural, construyó tres ejes problemáticos estratégicos que organizan en forma articulada el trabajo desde la investigación y la extensión:

1. El abordaje de los sistemas productivos con impacto negativo en la salud global desde el enfoque de una salud¹³, .
2. La dinamización de tramas socioeconómicas ante la observación de trayectorias de degradamiento tecnológico en poblaciones de menos de 100 mil habitantes.
3. La promoción del desarrollo agrobiointustrial, ante el diagnóstico del bajo nivel de aprovechamiento local de los recursos disponibles a nivel territorial.

Estas líneas directrices, contienen al desarraigo rural de las juventudes diagnosticado en las pequeñas poblaciones rurales de los distritos donde se despliegan los entrenamientos laborales. Según la *Encuesta de Hogares y Empleo. Total Provincial 2021*, en el primer trimestre de ese año, 826.000 personas están desocupadas en el territorio bonaerense, de las cuales 76.818 (9.3%) viven en los partidos del interior de la provincia, sin tener en cuenta aquellos que conforman el gran Buenos Aires. Si se toma en cuenta a la población menor de 21 años, hay 11.907 jóvenes varones y 20.280 mujeres sin ocupación, lo cual representa el 41% de la tasa de desocupación en territorio bonaerense (Dirección Provincial de Estadística PBA, 2021).

Asimismo, en las áreas donde se localizan los distritos donde se llevan adelante los proyectos la tasa de desocupación juvenil en Centro Sur (Benito Juárez, La Madrid) es de 13,6% en mujeres y 6,27% en varones; en la región Marítima (Gral. Pueyrredon, Alvarado y Mar Chiquita); es del 16,7% en mujeres y 12,7% en varones y en la zona Sureste (Tres Arroyos, Lobería, Balcarce) es del 4,9% en mujeres y 7,4% en varones. (Dirección Provincial de Estadística PBA; 2021).

Un relevamiento realizado en 2020 que consultó a los/las referentes jóvenes de entre 15 y 29 años que habitan territorios rurales y periurbanos (excluidos los grandes conglomerados urbanos) para conocer su estado de situación general a partir de la pandemia por COVID-19 y ASPO¹⁴, reflejó “una profundización de problemáticas estructurales e históricas” tales como “los

¹³ Una salud implica según la FAO: Fortalecer los sistemas de seguimiento, vigilancia y notificación a nivel regional, nacional y local a fin de prevenir y detectar la aparición de enfermedades zoonóticas y de los animales y controlar la propagación de enfermedades. Entender los factores de riesgo, incluidos los contextos socioeconómicos y culturales, de que se propaguen enfermedades de la fauna silvestre a los animales domésticos y los seres humanos, con objeto de prevenir y gestionar brotes de enfermedades. Desarrollar las capacidades a escala regional, nacional y local para mejorar la coordinación y el intercambio de información entre las instituciones y las partes interesadas. Reforzar la infraestructura de sanidad veterinaria y vegetal y las prácticas inocuas de producción animal y de alimentos de la granja a la mesa. Aumentar las capacidades de los sectores de la alimentación y la agricultura para combatir y reducir al mínimo los riesgos de la RAM. Promover la inocuidad alimentaria a nivel nacional e internacional. Extraído de: [Una Salud | FAO | Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura](#)

¹⁴ Ante el surgimiento de la pandemia por COVID-19, el Poder Ejecutivo Nacional emitió el Decreto Nacional 297/2020 que dispuso el Aislamiento Preventivo Social y Obligatorio (ASPO): todas las personas que habitaban, o se encontraban temporalmente en el país, deberían permanecer en sus domicilios habituales, sólo pudiendo realizar desplazamientos indispensables. En un primer momento se estableció

accesos dificultosos y la deficiente infraestructura comunicacional y de base, la marginalidad de algunos territorios y sectores productivos, los obstáculos para acceder al sistema financiero, educativo y a las TIC, la falta de trabajos y empleos formales, entre otras” (Alcoba, et. al, 2021). “En este nuevo contexto global, las juventudes rurales profundizan su condición de vulnerabilidad, lo que compromete aún más a las sociedades y los Estados a diagramar estrategias para mejorar el hábitat rural”, añade este estudio. “De allí, lo fundamental de reconocer su inclusión como sujetos de política pública, de otorgarles espacios de participación, de integrar este segmento a una mirada prospectiva de sus territorios, fortaleciendo oportunidades para que su arraigo en el campo pueda ser alternativa, o bien una elección que propicie mejoras en su calidad de vida” (Alcoba et. al, 2021).

En este sentido, cabe destacar en primer lugar, que la implementación de las Acciones de Entrenamiento para el Trabajo, por un lado, se convierte en una política pública que tiene por objetivo incrementar las competencias, habilidades y destrezas de personas mayores de 18 años con dificultades en el acceso al trabajo. En segundo término, la articulación que se propicia a partir de un convenio que integra a dos entidades del estado: INTA y el MTEySS, busca promover la inserción laboral de jóvenes a través del desarrollo de prácticas en espacios que incluyan procesos formativos y acompañamiento de una tutoría especializada, desplegada por articulaciones locales coordinadas por las agencias de extensión rural de INTA.

La noción de juventud y políticas públicas en Argentina

A partir de determinadas cuestiones problematizadas socio-históricamente en la sociedad se construyó la noción de juventud. El Estado, es uno de los principales productores de términos que construyen y clasifican grupos sociales. Si bien la concepción funcionalista que toma como único criterio a la edad para delimitar los límites de la juventud fue cuestionada desde la perspectiva nominalista desplegada por Bordieu (Brunet et.al 2013), ha sido la expresión más naturalizada de esa producción socio estatal (Bourdieu 2007).

En ese sentido, desde el aparato estatal, se generaron acciones dirigidas a este sector de población, hasta derivar en una diferenciación y especialización de un ámbito institucional de política pública que se ocupa, específicamente, de los temas propios de la fase del desarrollo humano llamada «juventud». Y es a partir de la constitución de esta instancia estatal que comienza a hablarse propiamente de políticas de juventud (Balardini 1999).

La proclamación por parte de Naciones Unidas en 1985 como Año Internacional de la Juventud (AIJ) impulsó la constitución de instancias estatales que comenzaron a planificar actividades para su celebración y desarrollaron diversos estudios sobre la cuestión juvenil. En un primer momento, estas dependencias se pensaron a medida de la convocatoria realizada por la ONU y paulatinamente dieron lugar a la especialización del aparato estatal. En 1986 se creó un Área de Juventud en el ámbito de la Secretaría de Desarrollo Humano y Familia que luego se transformó en la Subsecretaría de Juventud (Balardini, 1999).

En la década del 90 con la crisis de los estados de bienestar y la aplicación de las políticas neoliberales se profundizó el desempleo, la precariedad y la informalidad, afectando particularmente a las juventudes. Desde el Estado, se generalizó la preocupación por la incorporación de los y las jóvenes, especialmente de sectores populares al mercado de trabajo.

El diseño de las políticas públicas para jóvenes, está tamizada por la forma de concebir la juventud y de definir las problemáticas que atraviesan. Es preciso señalar, que la noción de juventud es una construcción sociohistórica, cultural y relacional. No se puede establecer un criterio de edad universal que sea válido para todos los sectores y todas las épocas, como es pensado por la perspectiva funcionalista o clásica eriksoniana. Según Bordieu, esta variable presenta dos probables ventajas: la aparente neutralidad que evita criterios sociales potencialmente conflictivos como la precariedad del mercado de trabajo, el paro, la sobrecualificación o el bloque de la emancipación y; descomplejiza el tratamiento estadístico gracias a su estabilidad y consecuentemente su elevado grado de comparación (Brunet, Pizzi, 2013).

Según Reguillo, “la definición de la categoría juventud se puede articular en función de dos conceptos: lo juvenil y lo cotidiano. Lo juvenil nos remite al proceso psicosocial de construcción de la identidad y lo cotidiano al contexto de relaciones y prácticas sociales en las cuales dicho proceso se realiza, con anclaje en factores ecológicos, culturales y socioeconómicos”. De este modo, se evita quedar atrapados en los análisis en juventud, que nos dejan de un lado, con

el periodo entre el 20 y el 31 de marzo. Sin embargo, luego se fueron fijando sucesivas prórrogas bajo diferentes modalidades (o fases), de acuerdo con la situación epidemiológica de cada jurisdicción del país.

sujetos sin estructura; y del otro, de estructuras sin sujeto. (Reguillo, 2000 en Dávila León, 2004). Por ello, no hay solo una juventud sino múltiples juventudes.

Así, las primeras políticas públicas destinadas a la inclusión laboral que surgieron a partir de Ley Nacional de Empleo N° 24.013 de 1991 generaron medidas pasivas (centradas en la oferta a través de asistencia dineraria al desempleo sin contraprestación). Los programas apuntaban a mejorar la inserción laboral de jóvenes con baja escolaridad. Se basaron en los supuestos de que la disminuida “empleabilidad” juvenil tenía su raíz en los “déficits” de formación de los propios jóvenes. A su vez, se cuestionaba la inflexibilidad de las regulaciones protectoras del empleo como factor obstaculizante de la demanda de mano de obra joven. Ante los cambios en las demandas de calificaciones, la falta o escasez de capital humano en la juventud, era el motivo de las problemáticas de inserción. Este argumento, omitía las desigualdades estructurales y la segmentación del mercado de trabajo (Moura Castro 2002 en Pozzer, 2018). Desde el Ministerio de MTEySS se implementaron dos modalidades: contratos de práctica laboral y contratos de trabajo-formación. La capacitación laboral, se orientó al empleo formal o a la inserción en el autoempleo o emprendimientos productivos.

A partir de 2000, se pasó a trabajar sobre el desempleo bajo el “paradigma de la activación” que interpreta que las personas desocupadas no son tablas rasas, sino que cuentan con capacidades para superar su condición. Por lo tanto, no se explica el desempleo juvenil por la falta de competencias técnicas específicas en las juventudes más desfavorecidas para ocupar empleos calificados. Más bien se advierte un déficit de competencias básicas y transversales, para la búsqueda, logro y el sostenimiento del empleo. Así, se da paso a medidas activas que intervienen sobre la oferta y la demanda a la vez. No se limitan a transferir un subsidio, sino que se plantean impulsar a las personas jóvenes a participar activamente en la construcción de la trayectoria laboral para mejorar y/o modificar su situación a partir de una contraprestación (Pozzer, 2018). Con apoyo de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y del Banco Interamericano de Desarrollo, se produce el pasaje de un programa como el Plan joven y el Plan futuro, con gestión centralizada, al Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo, que apuntó a la descentralización de su gestión en los contextos locales basado en el desarrollo territorial para superar la fragmentación y superposición de herramientas de política pública.

Pozzer señala que a partir de este cambio de paradigma “la política asumió la función de fortalecer la construcción de estrategias colaborativas y de diseñar herramientas que se adapten a las dinámicas de los espacios locales, promoviendo canales de coordinación entre los diferentes niveles de la administración pública y articulación con distintos actores (privados, sociales, académicos, etc.)”.

Bajo esta configuración, se firma el convenio entre INTA y el MTEySS. Uno de sus objetivos es “promover y ejecutar un esquema de prestaciones de empleo y formación profesional de calidad para las/los participantes de los programas de empleo administrados por la cartera laboral, y para otros/as trabajadores/as afectados/as por problemáticas de empleo”.

La herramienta fue presentada en el ciclo de charlas sobre políticas públicas organizada por el grupo Ad Hoc de Desarrollo Territorial de la Estación Experimental Agropecuaria INTA Balcarce en noviembre de 2020, con el propósito de acercar información a técnicos, técnicas, organizaciones e instituciones identificadas con posibilidades de potenciar el desarrollo de esta propuesta en sus territorios. A partir de allí se gestaron las experiencias que se describen a continuación.

Benito Juárez: producción agroecológica de hortalizas

En Benito Juárez, se desarrollaron entre 2021/22 5 proyectos, de los cuales 4 se refieren a la formación para la producción agroecológica de hortalizas.

En 2021, se llevó adelante el entrenamiento en el predio del Instituto Cayetano Zibecchi que forma parte del comodato entre la Escuela de Educación Secundaria N°1 y la municipalidad de Benito Juárez. Allí se capacitaron 20 jóvenes entre los que se encuentran estudiantes de 7mo. año y egresados y egresadas. El proyecto se volvió a poner en marcha durante 2022 con un grupo de 11 jóvenes a partir de la valoración positiva por los resultados alcanzados en el año anterior.

La orientación y coordinación de actividades estuvo en manos de los profesores Mauricio Annechini, Julián Draghi y Francisco Bilbao, con la tutoría del equipo de INTA integrado por Fabiana García, Claudia Ischia y Rodolfo Tula.

El jefe de área de la EESA N°1, Francisco Bilbao sostuvo que “este proyecto fomenta una cultura del trabajo fundada en el emprendedorismo, la agroecología y el asociativismo, permitiendo el desarrollo pleno de las capacidades y habilidades para la vida adulta”.

Además, destacó que “permite revalorizar el rol de técnico agropecuario, re-vinculando a los egresados a un emprendimiento técnico-productivo donde ponen en juego sus competencias. También es un insumo de gran valor para los alumnos de 7mo. año a la hora de realizar sus prácticas profesionalizantes”.

Asimismo, consideró que “a la escuela le brinda un impulso importante ya que aporta recursos humanos, técnicos y materiales para desarrollar entornos formativos de calidad”. Este proyecto se repitió durante 2022 con nuevos y nuevas participantes.

El mismo año, se realizó otro entrenamiento en el Vivero del Parque Taglioretti, en articulación con la Dirección de Producción y la Secretaría de Desarrollo Social dentro de un convenio de mutua colaboración entre el INTA y el municipio. Concurrieron 20 jóvenes de Villa Riel y El Sol y 13 de Molino.

Las clases prácticas fueron coordinadas desde INTA por García, Tula e Ischia en conjunto con las trabajadoras sociales de Molino, Villa Riel y El Sol, Victoria Cabanas y María Eugenia Castaño, respectivamente. Asimismo, se sumaron la promotora voluntaria de ProHuerta¹⁵, Claudia Alderete y la huertera con experiencia, Marcela Aguilera.

Cabanas, comentó que “tenía muchas solicitudes de jóvenes para su incorporación a este programa y no solo de barrio Molino. Quienes participaron no tenían trabajo estable y en su mayoría fueron mujeres con hijos.”

En tanto, Castaño, acotó que forman parte de una franja etaria que está encontrando serias dificultades para acceder a empleos “porque se pide demasiada experiencia imposible de lograr a su edad y también una exigencia de terminalidad educativa secundaria, que todavía se encuentran transitando”.

José Luis Garay, uno de los jóvenes que participó de los entrenamientos laborales del Barrio Villa Riel y El Sol se mostró satisfecho con la metodología de las clases: “Lograron que sintiera aún más interés del que ya tenía. Tomé muchas notas de estas reuniones para el día de mañana tener toda esa información a mi disposición y poder hacer mi huerta o plantación de flores. Incluso pude ayudar a gente cercana que tenía problemas con sus plantas”.

Silvina Caso, entrenanda del Barrio Molino, dijo que fue “una buena propuesta. Por un lado, recuperamos la socialización que se había impedido por la pandemia y por otro, aprendimos una alternativa para hacer huerta con la familia y una posible salida de trabajo, porque hay personas que tienen espacios y materiales y no pueden o no quieren hacerlo y vamos a estar capacitados para esa tarea”.

En diciembre de 2021, se puso en marcha un proyecto con el mismo propósito en el espacio de producción hortícola “La Vía” de Barker. A partir de la aprobación de la ordenanza para la regulación de agroquímicos en el distrito, esta localidad, tiene una amplia franja que ha quedado comprendida en la zona verde y la formación en producción agroecológica, apuntó a fortalecer las capacidades productivas con vistas a la formación de un mercado de abastecimiento de proximidad y que los y las 20 jóvenes visibilicen esta actividad como una salida laboral viable.

En 2022, se inició el entrenamiento laboral de Cocina Saludable y Conservación de Alimentos en el Salón de Usos Múltiples del Barrio Villa Riel. Se tomaron como antecedente los resultados alcanzados en el proyecto hortícola del año anterior en el Parque Taglioretti, que no sólo permitió lograr una buena producción, sino que derivó en que algunas participantes pudieran sostener huertas en sus hogares. El grupo está conformado por 20 personas: 19 mujeres mayores de 18 años que hace aproximadamente 4 años, se reúnen sistemáticamente en el SUM (Salón de Usos Múltiples) del Barrio Villa Riel; 6 de ellas hicieron el entrenamiento de producción hortícola agroecológica y se incorporó 1 varón que también había participado en dicho proyecto. La propuesta es la cocina, concebida como un espacio donde las mujeres se pueden empoderar y construir lazos de solidaridad y apoyo femenino, pero también puede convertirse en una posibilidad laboral real, tanto a nivel autogestivo en el ámbito de la economía popular y solidaria, como oportunidad de acceso a un empleo formal en empresas gastronómicas, comedores escolares u otras de similar naturaleza, para todos los géneros. Se articulará con la Escuela de Educación Secundaria Agraria, donde se encuentra instalada un autoclave, equipamiento que garantiza la inocuidad en la elaboración de conservas. Se planifica la posible conformación de

¹⁵ El programa ProHuerta (Ministerio de Desarrollo Social de la Nación - Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria) promueve la producción agroecológica de alimentos para el autoabastecimiento, la educación alimentaria, la comercialización en ferias y mercados alternativos y el rescate de especies, saberes y costumbres populares. Entrega insumos como semillas para cada estación y una raza de gallinas ponedoras desarrollada por INTA, además de brindar asistencia técnica y acompañamiento. Los promotores voluntarios colaboran con esta tarea.

un grupo asociativo que pueda transformarse en una cooperativa. Como oportunidad, se analiza la ubicación de la producción para su comercialización en la Feria de Economía Social y Solidaria con 10 años de funcionamiento, una tienda de productos de la economía popular “El Nexa” instalada en la sede de la organización social “Colectivo de Educación Popular Ore Tape” con su opción virtual articulada localizada en la plataforma Chasqui.

Lobería: fortalecimiento apícola

En Lobería, la apicultura experimentó un crecimiento y se transformó en actividad principal para algunas unidades productivas de la agricultura familiar. La Agencia local del INTA, en conjunto con la Dirección de Desarrollo Local y la secretaría de Agricultura Familiar, Campesina e Indígena (SAFCI), realizaron un acompañamiento sostenido a quienes se dedican a la apicultura y se logró la conformación de un grupo Cambio Rural¹⁶. Además, junto a la municipalidad participan en un proyecto para la instalación de una sala comunitaria de fraccionamiento de miel.

Ante el requerimiento de personas con capacidades para llevar adelante las actividades en los apiarios, salas de extracción y tareas administrativas, se desarrolló en 2021 un entrenamiento laboral para el fortalecimiento de este tipo de producción. Predominaron las prácticas a campo en unidades productivas de la red de apicultores locales.

La capacitación teórica y tutoría estuvo a cargo de los especialistas de INTA Alejandra Palacios, coordinadora del programa de apicultura INTA PROAPI, Marcelo Agra, Analía Martínez y María Belén Bedascarrasbere. Por la SACFI, acompañó Silvina Del Castello, quien rescató la alta participación de los jóvenes. “Se vieron como apicultores y quienes no tenían colmenas pensaron en comprar para empezar con esta actividad que han descubierto como una producción alternativa a su trabajo”, señaló.

La matrícula estuvo compuesta en su mayoría por jóvenes sin empleo formal, generalmente contratados por día y sin estudios secundarios concluidos. Durante el espacio, se les brindó información de todos los programas existentes para completar este nivel educativo, animándolos a encarar el desafío. Asimismo, participó Juan Ignacio Tomás, técnico de la secretaría de Desarrollo Rural recién recibido de agrónomo y apicultor desde los 12 años. “Les contó que con las colmenas pudo solventar los gastos académicos y eso estimuló mucho a los chicos. Realmente, fue un grupo con espíritu emprendedor”, dijo Del Castello.

Lobería: producción hortícola agroecológica

Otro de los entrenamientos de Lobería de 2021 se destinó a la formación para la producción agroecológica de hortalizas. A través de este proyecto, “se contribuyó al fortalecimiento institucional de la Casa del joven donde se realizan las prácticas”, explicó Juan Erreguerena, técnico de INTA que coordinó las gestiones para la implementación de esta política pública en este distrito.

La capacitación y tutoría estuvo a cargo de Silvina Del Castello de la SACFI, Beatriz Pascal, técnica del Programa ProHuerta (MDS-INTA) Lobería e Ignacio Delgado, técnico de Desarrollo Local municipal.

La mayoría de las personas participantes fueron mujeres de entre 20 a 40 años, madres jóvenes, que no habían concluido la secundaria y sus maridos no tenían ocupación formal estable. “Mientras aprendimos en el taller de huerta, trabajamos mucho la perspectiva de género, el respeto por la mujer, la importancia de terminar la escolaridad y cómo llevar adelante ciertas situaciones con sus hijos. No pensamos en planchar, lavar, cuidar a los chicos, sino que es un espacio nuestro dónde pudimos liberarnos”, manifestó Del Castello.

Resultó interesante la propuesta de hacer un concurso de huerta en casa con el propósito de estimular la aplicación de los aprendizajes compartidos con los materiales que tenían a mano y que fue evaluado colectivamente. “Recorrimos todas las huertas y resaltamos lo positivo de cada una de las producciones. Todas fueron ganadoras”, explicó la facilitadora.

¹⁶ El Programa Cambio Rural es una herramienta de extensión rural y periurbana financiada por el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca co-ejecutada con el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Financia asistencia técnica y socio-organizativa con la finalidad de fortalecer la competitividad sistémica de las pequeñas y medianas empresas (PYMES agropecuarias, agroalimentarias y agroindustriales) y las empresas familiares capitalizadas. Fuente: <https://www.argentina.gob.ar/agricultura/alimentos-y-bioeconomia/programa-cambio-rural/objetivos-y-estrategias>

“Las apreciaciones que hicieron entrenandos y entrenandas acerca de aspectos de diseño espacial, combinación de especies y el aislamiento para reducir riesgos de enfermedades zoonóticas, constituyeron una forma de fortalecimiento de la conceptualización de las buenas prácticas de la huerta agroecológica”, comentó Erreguerena.

A raíz de los resultados alcanzados en 2021, se continuó con dos proyectos en las localidades rurales de Lobería, Lenguaráz y Tamagueyú, con 20 mujeres integrantes de familias empleadas en la zona cada uno. Son de huerta y granja agroecológica, teniendo en cuenta que crían cerdos y aves y son acompañados por la técnica de ProHuerta, Beatriz Pascal. En Lenguaraz se desarrolla en un merendero y en Tamagueyú, en el Centro de Atención Primaria de la Salud (CAPS). Destinarán las verduras a los bolsones de alimentos que se entregan y de esta manera mejorar la calidad nutricional de la alimentación. Recibieron ponedoras del Programa Prohuerta y tienen un seguimiento y asistencia técnica. También aprenden a dar valor a los excedentes a partir de talleres de conservas con el propósito de comercializar en una feria barrial que está en proceso de organización.

Del Castillo, describió la riqueza del proceso en términos de aprendizaje mutuo. “Soy agrónoma y estoy acostumbrada a focalizar en los aspectos técnicos, pero veo que es mucho más fuerte lo social y que desde allí, se construye más que con lo técnico. Todas quieren venir, porque sienten que es su espacio, no vienen por obligación. Y eso a una la fortalece como técnica y como persona”.

Lobería: servicio de parques y jardines con criterio agroecológico

En la ciudad de Lobería, se observó que la pandemia desplazó a personas empleadas en establecimientos rurales hacia la ciudad y las zonas periféricas. En situación de desocupación, hay quienes han buscado autogestionarse a través de la prestación del servicio de mantenimiento de parques y jardinería. Empujados por esta necesidad, realizan los trabajos, pero con desconocimiento de cuestiones técnicas de las labores que se practican sobre seres vivos como las plantas y su vinculación ecosistémica.

Con el objetivo de fortalecer las capacidades para prestar el servicio de mantenimiento de parques y jardines con criterio agroecológico, desde la Agencia del INTA en conjunto con el Municipio se diseñó un entrenamiento laboral que comenzó en 2022 y cuenta con una matrícula de 10 mujeres y 10 varones.

Se utilizó la metodología de taller teórico-práctico. Se propició la investigación participativa relacionada con los saberes de producciones, recuperando los saberes locales, y poniéndolos en diálogo con los saberes teóricos.

Se abordaron las buenas prácticas agrícolas y lo que implica mantener la diversidad genética del sistema forestal y de su entorno, incluyendo la protección de los hábitats de las plantas y animales silvestres a fin de garantizar la productividad y estabilidad del sistema.

Las clases prácticas se desarrollaron en el vivero y el huerto frutal municipal e incluyeron un diseño planificado de las tareas de labranzas de un parque, de los momentos apropiados implantación y podas de frutales de distintos tipos. Tuvieron charlas dinámicas de discusión e intercambio a cargo de dos profesionales especialistas en el tema: José Garcés y José Luis Misuraca. La tutoría de este entrenamiento, estuvo en manos de Silvina Del Castillo que rescató el entusiasmo de entrenandos y entrenandas, quienes cuando están trabajando en algún parque o jardín, envían fotos para demostrar que aplican los conocimientos aprendidos, lo que da cuenta de la pertinencia de esta propuesta formativa.

Lobería: auxiliares en manejo ganadero

De la interacción de INTA Lobería con la Sociedad Rural y la Federación Agraria Argentina y los círculos de veterinaria y agronomía locales, se diagnosticó una potencial demanda laboral de personal calificado en el manejo de rodeos en modelos de producción ganadera de base pastoril intensificados. En respuesta, se diseñó el entrenamiento laboral para formar en el manejo del pastoreo, de las reservas, de los sistemas de toma de datos y de gestión de la empresa. Esta propuesta se llevó a cabo en 2021 y se está repitiendo en 2022 alcanzando a 40 personas entre las dos ediciones con la tutoría del técnico de INTA, Ignacio Besteiro.

La agencia INTA realiza acciones de ensayo bajo los dos sistemas productivos en articulación con unidades productivas privadas. En “Establecimiento San José”, se hace manejo de pastoreo ganadero intensificado con uso de ensilados y en “Lo deniro”, se hace manejo de pasturas regenerativo con base agroecológica. Se suma el apoyo de ganaderos de cría, ciclo completo e invernada pertenecientes a la Federación Agraria Argentina (FAA) y Sociedad Rural de Lobería,

que aportan sus campos en momentos claves de ciertas prácticas tales como parición, señalada, pre servicio y servicio.

“Un 20% de quienes se entrenaron lograron empleo formal en establecimientos rurales ganaderos de la zona y los empleadores destacaron la fortaleza de conceptos y prácticas demostrados en su desempeño”, señaló Erreguerena.

Quienes no accedieron a esa posibilidad, quedaron registrados en las bolsas de trabajo de las distintas organizaciones con las que se llevó a cabo el proyecto. Estos vínculos como así también los logrados con los representantes del sistema de producción donde se realizan las prácticas, constituyen potenciales generadores de oportunidades laborales a futuro y también son referencias para la búsqueda de empleo de los y las participantes en este entrenamiento.

Por otra parte, Erreguerena observó “un muy fuerte grado de apropiación del proceso formativo por parte de quienes participan, que están felices y orgullosos de ser capacitados y contenidos”. En relación a los 7 proyectos de Lobería, Erreguerena resaltó la importante proporción de mujeres que participa y la incorporación de la perspectiva de género para el abordaje de los contenidos.

La Madrid: fortalecimiento del arraigo rural

En el partido de Gral. La Madrid, se diagnosticó una desarticulación paulatina de las huertas y granjas del periurbano que abastecían el mercado local de alimentos. En la actualidad, los productos hortícolas que se consumen provienen de fuera del distrito.

Sobre la base de este análisis, la agencia local de INTA y la Asociación Civil “Dame una mano”, articularon acciones. La organización comenzó una huerta y granja “La Solidaridad” en el predio del periurbano “La quinta de Caro”, pensándolo como espacio productivo con potencial pedagógico multiplicador. “Por un lado, permitió el aprendizaje de destrezas y habilidades para trabajar la tierra, producir frutas y hortalizas, criar animales y técnicas de reciclaje; pero a su vez, se abrió a la concurrencia de instituciones educativas para tomar contacto con la ruralidad y recuperar nuestra memoria rural”, explicó la técnica de INTA La Madrid, Andrea Argaña.

Enlazado con este objetivo, en 2021 se puso en marcha el entrenamiento laboral con énfasis en la formación para la producción de alimentos a escala que permita generar excedentes para la comercialización y abastecimiento local.

La capacitación y tutoría estuvo a cargo de las técnicas de INTA La Madrid, Verónica Iriarte y Andrea Argaña y el técnico de INTA Olavarría, Maximiliano Mazzei. También se recurrió a la veterinaria Daniela Trevisi, especialista referente en avicultura de INTA Balcarce. Los responsables de la granja educativa/productiva “La Solidaridad” son Diego Rivada y Luciano Figueroa.

Se brindaron los contenidos teóricos, a través de zoom con videos y audios, y con los cuidados preventivos ante el COVID-19, se hicieron clases prácticas presenciales en el espacio productivo. Las actividades de aprendizaje se organizaron a partir de la conformación de grupos de trabajo que de acuerdo a sus preferencias se focalizaron en las distintas unidades productivas en marcha: la huerta, la cría de gallinas ponedoras y de pollos camperos y en la producción del compost a partir de la chipeadora de ramas provenientes de la poda. Se aprendió sobre los aspectos comerciales y las condiciones de seguridad e higiene en el trabajo y se hizo especial hincapié en el asociativismo.

“Esta formación in situ, organizada y sistémica favoreció la participación de los jóvenes que, en principio, asistían a la granja en forma voluntaria”, explicó Argaña. A partir de los aprendizajes podrán continuar trabajando en “La Solidaridad” o bien generar sus emprendimientos individual o asociativamente. “Además, podrán replicar la experiencia en sus entornos familiares o con amigos, cumpliendo un circuito virtuoso de capacitación-acción”, concluyó.

Tres Arroyos: Promoción socioterritorial de la agroecología y la economía social

El grupo de Extensión y Desarrollo Territorial de la Chacra Experimental Integrada Barrow (Ministerio de Desarrollo Agrario Provincial-INTA), tiene una trayectoria de trabajo articulado con la carrera de Economía Social del Instituto Superior de Formación Docente y Técnica N°33 de Tres Arroyos.

A partir de las actividades compartidas, se observó la necesidad de abordar la agroecología y la economía social como alternativas productivas sustentables que respetan el cuidado ambiental, promueven la economía circular y fortalecen los lazos sociales. Tal es así, que se conformó una red con personas vinculadas a la producción familiar de hortalizas y elaboración de alimentos saludables, que en 2021 comenzaron a comercializar en una feria en la ciudad de Tres Arroyos.

Para fortalecer esta línea de acciones, el mismo año se puso en marcha el entrenamiento laboral de promotores y promotoras socioterritoriales de la agroecología y la economía social. Los contenidos trabajados en talleres teórico-prácticos, apuntaron a promover la reflexión acerca de la construcción de los territorios desde sistemas basados en dichas perspectivas.

“A partir de la Investigación Acción Participativa, se impulsó el desarrollo de un relevamiento de información sobre las formas y tipos de producción, la localización en relación a la conformación de la familia y en relación a la forma de comercialización para sistematizar ese conocimiento”, explicó la técnica de la Chaca Experimental de Barrow, Soledad González Ferrin.

“La idea fue poner ese saber generado en diálogo con productores y productoras familiares para promover un vínculo que los acerque a la red que estamos construyendo y que puedan comercializar en la feria de productos locales, capacitarse en temas en común y conocerse”, añadió.

Asimismo, se planificó “armar en un futuro un sistema de información territorial que sea insumo para la conformación de un catálogo digital de los productos”, señaló González Ferrin.

En este sentido, se integró en los contenidos la temática de Sistemas de Información Geográfica, para acceder a herramientas actuales de visibilización de las producciones, como también generar información que contribuirá a la elaboración de proyectos que aporten al desarrollo de políticas públicas adecuadas a las particularidades del territorio.

El equipo de capacitación y tutoría estuvo integrado por el equipo de profesionales de la Chaca Barrow, Soledad Gonzalez Ferrin, Natalia Carrasco, María Jimena Berriolo, Andrea Scavone, Alejandra López y Martin Zamora.

A nivel local, desde hace más de quince años esta unidad articula con instituciones educativas del área de influencia para fortalecer los espacios de participación de las y los jóvenes rurales, y de generar estrategias que promuevan su rol como agentes de desarrollo rural en el territorio. Así, el entrenamiento integró a jóvenes de dos escuelas secundarias de Micaela Cascallares, junto a los y las estudiantes del ISFDT N°33. Como cierre de su formación, elaboraron proyectos para presentar en instituciones públicas o privadas que ofician como antecedente de que fueron capacitados con el acompañamiento de INTA y se constituye en referencia para posibilidades futuras de trabajo.

General Pueyrredon: Producción agroecológica de hortalizas y promoción de huertas

En la ciudad de Mar del Plata, se inició un proyecto de entrenamiento laboral en producción agroecológica y producción de acciones comunitarias para promover el desarrollo de huertas y difundir las redes de personas que tienen huertas a través del entramado social existente.

Para su desarrollo articularon esfuerzos la Asociación Civil Colectivo Faro de la Memoria con la agencia de extensión rural INTA Mar del Plata a través del programa Prohuerta (MDS-INTA). También se vinculó la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP) y la SAFCI (Secretaría de Agricultura Familiar, Campesina e Indígena) que tiene un punto de atención a personas productoras familiares en el Sitio de Memoria y Promoción de Derechos Humanos Faro de la Memoria.

La organización surgió en el marco de la recuperación de este espacio donde funcionaba el ex Centro Clandestino de Detención ESIM, ubicado al 5700 de la Avenida de los trabajadores. Desde ese momento, participa activamente en su transformación. Dos leyes centrales regulan su funcionamiento, la Ley Nacional de Sitios de Memoria N° 26.691 y la Ley Nacional N° 27127 que lo define como lugar histórico y lo faculta a desarrollar un “proyecto que permita asegurar el uso sustentable del predio mediante la creación de un área natural, cultural y de la memoria”.

El Colectivo Faro de la Memoria, a partir de la pandemia por COVID-19 integró los Comités Barriales de Emergencia (CBE) donde participaron escuelas, iglesias, organizaciones sociales y vecindad solidaria. Durante 2020 asistieron a más de 2700 personas con alimentos y acceso a derechos y relevaron “la necesidad de proveer a la urgente seguridad alimentaria pero más aún, la perentoria necesidad de pensar en nuestra soberanía alimentaria”. Por otra parte, advirtieron que, ante la mayor permanencia en los hogares, quienes dependían de una economía informal comenzaron a desarrollar huertas para autoconsumo en espacios propios o adyacentes. En su mayoría, las iniciaron mujeres que, de este modo recuperaron saberes y “redescubrieron el valor de la alimentación sana, sin pesticidas ni contaminantes, a un costo muy bajo, y con acceso directo desde su vivienda”.

Asimismo, algunos comedores comunitarios que debieron adaptar su funcionamiento y entregar viandas, incorporaron el producto de las huertas barriales comunitarias pre-existentes, y otras nuevas que comenzaron a funcionar.

Con el propósito de optimizar estas prácticas, tomando como punto de partida las experiencias previas, se planificó el entrenamiento laboral con la implementación de una experiencia de huerta piloto en el espacio que posee el Colectivo Faro de la Memoria.

Las capacitaciones y tutorías estuvieron a cargo de técnicos y técnicas de INTA Mar del Plata y de la SACFI, quienes facilitaron el aprendizaje para un grupo de 20 jóvenes. Se buscó que repliquen el conocimiento en huertas familiares y comunitarias de la zona para quienes quieran desarrollar una práctica productiva agroecológica y autosustentable de alimentación o iniciar un emprendimiento laboral colectivo o individual.

General Pueyrredon: Promotores/as de producción y comercialización de alimentos agroecológicos

Desde hace más de un año, tres familias productoras hortícolas situadas en el cinturón verde del partido de Gral. Pueyrredon optaron por la producción agroecológica y conformaron el grupo “Pre cooperativo de productores agroecológicos MDP”. Sus unidades productivas se localizan sobre la Ruta 226 en El Coyunco y Laguna de los Padres.

“Las familias decidieron evitar el uso de agroquímicos en la producción para reducir el riesgo de la actividad para quienes trabajan cotidianamente y viven en los predios, cuidar a la comunidad y al ambiente. Así favorecen la convivencia en los territorios periurbanos y, por otro lado, acercan verduras y hortalizas sanas y a un precio justo a la población”, explicó Matías Keillis, técnico de INTA Mar del Plata que acompaña este proceso.

La comercialización se realiza a través de la venta de bolsones que se arman contemplando diversidad y estacionalidad de los productos. Se distribuyen desde una red de 32 nodos solidarios hacia distintos barrios de Mar del Plata, Santa Clara del Mar y Villa Gesell. Hoy alcanzan a 300 familias por semana, que reconocen el producto por sus atributos de calidad y precio justo. (@productoresagroecologicosmdp en Instagram).

Asimismo, el grupo se propone avanzar en un sistema de certificación y garantías participativas, que permita ampliar la red de consumidores y consumidoras, una herramienta que brinde confianza.

Cabe acotar, que cuentan con un acompañamiento estatal integrado a través de un dispositivo interinstitucional que nuclea a la SAFCI, el INTA, la UNdMdP, el área de producción municipal y el SENASA, entre otros, con el objetivo de organizarse territorialmente en el distrito para garantizar intervenciones más eficientes y articuladas.

En este marco, se pensó el entrenamiento de Promotores/as de producción y comercialización de alimentos agroecológicos para fortalecer las capacidades para la producción y promoción de la agroecología, así como las capacidades colectivas para la sustentabilidad de la propuesta en términos técnicos, organizacionales y económicos.

Participaron 20 personas entre integrantes de las familias productoras, representantes de la cooperativa y de los nodos. Las actividades propuestas se orientaron a la formación para adoptar criterios técnicos para realizar planificaciones y seguimiento de producciones de características agroecológicas con vinculación al mercado, con un fuerte énfasis en aspectos comerciales. Asimismo, se apuntó a construir capacidades para que quienes actúan desde los nodos, logren capacidades y herramientas para promover y difundir la agroecología y su relación con una alimentación saludable, sana y soberana.

Al término del entrenamiento, se logró un fortalecimiento del vínculo urbano rural entre las familias productoras y los nodos. Estos últimos, conocieron la dinámica de la actividad productiva in situ y a su vez transmitieron de primera mano a los productores cuáles eran las expectativas de los consumidores.

Por otra parte, construyeron invernaderos y en el marco de esa actividad práctica “se generó otra comunidad”, explicó Keillis. Inclusive hubo participantes que compartieron sus saberes sobre energías alternativas y otros temas intercambiando aportes. Esta posibilidad construyó empoderamiento individual y grupal.

“Los impactos certeros los podemos ver más en el futuro, pero el fortalecimiento organizacional y de los vínculos grupales es uno de los mayores logros”, aseguró Keillis.

Otro de los resultados positivos de este entrenamiento, es que quienes participaron se encuentran evaluando la posibilidad de desarrollar un proyecto de agregado de valor para trabajar con la aplicación de otra herramienta del MTEySS llamada Primer Empleo, que financia capacitación y equipamiento para la puesta en marcha de emprendimientos.

Balcarce: Entrenamiento de operarios de maquinaria agrícola

En 2022 en la ciudad de Balcarce se inició un entrenamiento laboral de operarios de maquinaria agrícola. Se desarrolló en respuesta a una demanda de formación que garantice el cuidado de las personas como así también del equipamiento que se utiliza en el desempeño de las tareas agropecuarias.

Se coordina a través de la agencia INTA Balcarce con la tutoría del técnico Ulises Loizaga. Cuenta con una matrícula de 12 participantes conformada por estudiantes de agronomía, jóvenes de familias del ámbito rural y periurbano y personas que han operado maquinarias agrícolas, pero se encuentran sin ocupación estable en la actualidad.

Actualmente el índice de mecanización de los sistemas productivos agropecuarios es cada vez más elevado. La complejidad de los recursos mecanizados, requiere de personal con capacidades para interpretar y realizar las intervenciones necesarias cuando sean posibles a fin de garantizar una utilización eficiente del equipamiento.

Por otra parte, "la gestión, organización y capacitación en seguridad laboral son considerados los eslabones más débiles de la cadena productiva. Garantizar condiciones de trabajo agropecuario adecuadas es clave para lograr la sustentabilidad de un sistema productivo. Por tal motivo, es importante trabajar sobre la prevención de accidentes en cada etapa productiva", explicó Loizaga.

En este sentido, el entrenamiento laboral apunta a atender esta problemática que fue presentada por quienes contratan personal en los establecimientos agropecuarios. Se sumó el apoyo de productores, pertenecientes a la Federación Agraria Argentina (FAA), Sociedad Rural de Balcarce, Municipalidad de Balcarce y de las empresas comercializadoras de maquinarias agrícolas del distrito.

La propuesta pedagógica es teórica-práctica. Los contenidos abordan la utilización correcta del tractor agrícola y de las pulverizadoras para la siembra de cultivos extensivos y para la utilización de forrajes conservados. Se ve el instrumental de agricultura de precisión de estas maquinarias y su manejo para la toma de datos y uso en terreno.

La Estación Experimental Agropecuaria INTA Balcarce brinda su parque de maquinarias para realizar las prácticas, que se desarrollan en dos establecimientos agrícolas que articulan acciones con la agencia INTA local. Estas actividades, han entusiasmado al grupo que ve las posibilidades concretas de mejorar su calidad laboral y sus perspectivas de empleabilidad. Además, se convierten en agentes de multiplicación de los aprendizajes logrados.

Reflexiones finales

Según Ibarrola, la "formación para el trabajo" es un concepto construido en relación con un tiempo y lugar, donde el cambio tecnológico, las transformaciones del mundo laboral y las reformas políticas, son dimensiones que inciden sobre la orientación y el contenido de la formación (De Ibarrola, 2004). El programa Acciones de Entrenamiento para el Trabajo, que es una política pública de formación para el trabajo, está situado socio-históricamente en la perspectiva del Trabajo Decente, fundamento de organismos internacionales para financiar estas propuestas desde el comienzo del nuevo milenio.

Se trata de una propuesta centrada en la regulación y formación de aspectos subjetivos, tales como la formación actitudinal, de mejoramiento de la autoestima, de incentivo a la motivación para el trabajo (Pérez, 2013) y de habilidades comunicacionales e interaccionales para el mundo laboral, a partir de intervenciones personalizadas y de procesos de acompañamiento permanente (Jacinto y Millenaar, 2009). Todas ellas constituyen condiciones de empleabilidad, que aumentan la capacidad de trabajadores y trabajadoras para mantenerse en el mercado laboral o acceder a él.

Asimismo, refiere a todas las instancias formales y no formales que ofrecen esos conocimientos y esas herramientas para desempeñarse en el mundo del trabajo, que no se agota en lo otorgado por el sistema escolar, sino que va más allá de la escuela (Riquelme, 2010), e incluye a variados actores, contextos, modalidades y estrategias, del ámbito público y del privado. Esto se refleja en las 17 experiencias relatadas que muestran diferentes diseños de acuerdo a las particularidades de cada territorio. La potencia de esta política pública se visualiza en la capacidad para generar la vinculación inter-institucional entre organismos nacionales como el INTA y el MTEySS con la diversidad multiactoral de las localidades que permite la confluencia de respuesta situada a necesidades sociales y productivas en complementariedad y articulación de esfuerzos mancomunados.

Se puede señalar que desde este modelo basado en el "aprendizaje basado en el trabajo" que implica aprender para trabajar, aprender en el trabajo y aprender a través del trabajo (BIBB, 2016) se han logrado los siguientes resultados:

Se ha contribuido a remover prejuicios en las tareas de reclutamiento por parte del ámbito privado, especialmente relacionados con la procedencia social de los trabajadores a la hora de proceder a una contratación. Las empresas donde se realizan las prácticas pueden identificar perfiles jóvenes y evaluar desempeños de potenciales personas a contratar.

Los y las participantes avanzaron en la adquisición de hábitos laborales como la disciplina, puntualidad, presentación personal, responsabilidad y desarrollaron habilidades “sociales”, fundamentalmente la posibilidad de aprender a trabajar en equipo y a relacionarse con los diferentes niveles jerárquicos presentes en las situaciones de trabajo. Aprendieron aspectos que hacen a la “cultura del trabajo de calidad” al formarse en derechos laborales, salud, género y seguridad en el empleo. Valoraron el carácter práctico de la formación y la beca percibida, como así también el fortalecimiento de sus currículums donde el entrenamiento opera como acreditación de conocimientos relevantes. La participación en estos espacios formativos ha sido una motivación para el desarrollo de habilidades útiles para generar otro tipo de proyecto propio que no se vincula al empleo. En definitiva, la experiencia se convirtió en una oportunidad de acceso a un circuito laboral que el joven, por su propio capital social no hubiera logrado.

Asimismo, existen desafíos a futuro como desarrollar un sistema y cómo crear una cultura que valore esta metodología de formación para el trabajo e involucre cada vez más a las partes interesadas_ empresas, sindicatos, estado_ en diferentes niveles de implementación.

Por otra parte, es preciso fortalecer la evaluación de los procesos iniciados y continuar la articulación interinstitucional para la construcción de una red que facilite a las personas elegir, acceder, y/o permanecer o generar un trabajo; mejorar su desempeño en los ámbitos laborales y fundamentalmente desarrollarse en la ciudadanía y evitar que una política desplegada desde el paradigma de la activación, se transforme en una política de carácter asistencial y compensatorio.

Bibliografía

Alcoba, Laura, María Noelia Salatino, María Florencia Chavez, Leticia Gonzalez y María Belén Quiroga Mendiola (2021). “Pandemia y jóvenes en territorios rurales de Argentina”. Eutopía. Revista de Desarrollo Territorial N° 19. DOI 10.17141/eutopia.19.2021.498 . Disponible en <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/eutopia/article/view/4981/3765> (Fecha consulta: 28/7/2022)

Balardini, Sergio. “Políticas de juventud: Conceptos y la experiencia Argentina”. Última Década N°10. CIDPA, Viña del Mar, Mayo 1999. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/195/19501004.pdf> (Fecha consulta: 15/7/2022)

BIBB (2016): “Final Report of Mapping the research about workbased learning from a global TVET perspective - A literature review”. Bonn: BIBB.

Bourdieu, P. (2007). “Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción”. Barcelona: Anagrama.

Brunet I., Pizzi A. (2013): “El enfoque nominalista de la juventud. Una alternativa crítica a la perspectiva funcionalista”. Revista latinoamericana de Ciencias Sociales. Niñez y Juventud, N° 11. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v11n1/v11n1a03.pdf> (Fecha consulta: 23/7/2022)

CeRBAS (2022): “Plan de Centro Regional Buenos Aires Sur 2021-2025”, documento interno.

Dávila León, Oscar (2004): “Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes”. Última Década N° 21, CIDPA Valparaíso, 2004. Disponible en https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362004000200004 (Fecha consulta: 23/7/2022)

De Ibarrola, M. (2004) “Paradojas recientes de la educación frente al trabajo y la inserción social”. Instituto Internacional de Planeación de la Educación, RedETIS, IDES, Buenos Aires.

Dirección Provincial de Estadística PBA (2021): “Encuesta de hogares y empleo (ehe) total provincial 2021”, La Plata, Diciembre 2021. Disponible en: http://www.estadistica.ec.gba.gov.ar/dpe/images/EHE_Provincial_2021.pdf (Fecha consulta 25/7/2022)

INTA (2016): “Plan Estratégico Institucional 2015-2030. Un INTA comprometido con el desarrollo nacional”. Ediciones INTA. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Jacinto, C. y Millenaar, V. (2009) Enfoques de programas para la inclusión laboral de los jóvenes pobres: Lo institucional como soporte subjetivo. En Revista Última Década.

ONU (2015): “Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible”. Documento (A/RES/68-315); Nueva York, septiembre 2015. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/transformar_nuestro_mundo_documento_oficial_de_la_agenda_2030_original.pdf

Pérez, P. (2013): “Empleabilidad, motivación para trabajar y políticas de empleo para jóvenes en Argentina”. La Plata, FaHCE UNLP.

Pozzer José Antonio (2018): “Prácticas en lugares de trabajo en los programas de empleo juvenil: experiencias, cambios y continuidades en su implementación”. Revista de la Facultad de Ciencias Económicas, Volumen 21. Num. 2, julio-diciembre de 2018. Disponible en <https://revistas.unne.edu.ar/index.php/rfce/article/download/3729/3395> (Fecha consulta: 23/7/2022)

Riquelme, G. y Herger, N. (2001): “Acceso a la educación y formación para el trabajo: ¿Quiénes y qué tipos de cursos?” Ponencia presentada en el 5° Congreso ASET, Agosto de 2001, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires